

Y lo hago notorio para que llegue á conocimiento de quien corresponda la mencionada declaracion de quiebra.

Dado en Mayagüez á seis de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Mariano García Meriel*. — El Escribano, *José S. Vazquez*. 3—3

Por este edicto cito llamo y emplazo á Don Bartolomé Sacarello, vecino Escribano de actuaciones de Aguadilla, para que dentro de nueve dias que se le señalan por primer término se presente en la Escribanía del que refrenda á notificarse de una providencia por virtud de carta orden Superior en el rollo de la causa número trescientos trece contra él seguida sobre desacato.

Dado en Mayagüez á cuatro de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Mariano García Meriel*. — Por mandado de S. S.^a, *Pedro M.^a Martínez y Rivas*. [635]

Por este edicto cito llamo y emplazo á Don Bartolomé Sacarello, vecino Escribano de actuaciones de Aguadilla, para que dentro de nueve dias que se le señalan por primer término se presente en la Escribanía del que refrenda á notificarse de una providencia por virtud de carta orden Superior en el rollo de la causa número doscientos ochenta y uno contra él seguida sobre desacato.

Dado en Mayagüez á cuatro de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Mariano García Meriel*. — Por mandado de S. S.^a, *Pedro M.^a Martínez y Rivas*. [637]

LCDO. DON JOSE MARCIAL LOPEZ, Juez de 1.^a Instancia sustituto de la Ciudad de San German y su partido judicial.

Por este primer edicto se cita, llama y emplaza á los que se crean con derecho á la herencia de Don Juan Antonio de Rivera y Toro, que falleció en estado de soltería, en esta Ciudad el día treinta y uno de Mayo de mil ochocientos sesenta y nueve, sin disposicion testamentaria, para que dentro de treinta dias contados desde la publicacion de este anuncio, comparezcan á deducirlo en este Juzgado, en el expediente promovido por la Escribanía del actuario, por Don Juan Calixto de Rivera, por sí y á nombre de sus hermanos Doña Petrona y Don Francisco de Jesús, solicitando se les declare herederos ab-intestato de su otro hermano finado Don Juan Antonio. Si así lo hacen se les oirá y administrará justicia, y de lo contrario se seguirá adelante en las actuaciones parándose el perjuicio consiguiente.

Dado en San German á siete de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *José Marcial López*. — Por su mandado, *Justo García Cos*.

Por el presente mi único edicto y término de quince dias contados desde la fecha cito, llamo y emplazo al individuo José Millan, á fin de que declare en la causa criminal seguida contra José Antonio Vazquez (a) Cáscara y otros sobre robo de un potrero á Don Liborio Rodríguez; apercibido en otro caso de lo que haya lugar.

San German, ocho de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *José Marcial López*. — El Escribano, *José R. Nazario de Figueroa*. [644]

Por el presente mi segundo edicto y término de nueve de nueve dias se cita, llama y emplaza á Francisco Cnevas, para que se presente en este Juzgado á ser notificado de la sentencia Superior dictada en la causa que se le siguió sobre hurto.

Dado en San German á cinco de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *José Marcial López*. — El Escribano, *Justo García Cos*. [641]

DON EUGENIO DE MONCALIAN Y YERBA, Juez de 1.^a Instancia de esta Ciudad y su partido.

Por este mi único edicto cito, llamo y emplazo á Tomás García, para que dentro del término de nueve dias que al efecto se le señalan se presente en este Juzgado á declarar en la causa contra Magdalena Hernandez y Candelaria Rivera por hurto.

Ponce, primero de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Eugenio de Moncalian*. — El Escribano, *R. Ulpiano Colon*. [643]

Por este segundo edicto y término de nueve dias cito y llamo al Ausente Francisco Valle, para que comparezca en este Juzgado ó en la Cárcel de esta Ciudad á responder á los cargos que le resultan en la causa criminal contra él seguida por estafa; parándole caso contrario el perjuicio consiguiente.

Ponce, seis de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Eugenio de Moncalian*. — El Escribano, *Juan J. Mayoral*. [631]

DON MIGUEL ANTONIO BUSTELO, Juez de 1.^a Instancia de la Villa de Guayama y su partido.

Hago saber: que por providencia de hoy recaída en los ejecutivos que el Procurador Don Félix Lino Rivera en representación de Doña Josefina y Doña Andrea Ortegüeira, sigue en este Juzgado y por la Escribanía del que refrenda contra Don Francisco Chaves sobre cobro de quinientos pesos é intereses, se saquen á pública subasta por término de veinte dias los bienes embargados consistentes en una casa de madera con su cocina y demás dependencias de nueve varas de frente y ocho de fondo, radicada en la calle de Jobo, esquina á la de

Santa Teresa, en esta poblacion, y que ha sido tasada en seiscientos pesos; habiéndose señalado para su remate las diez de la mañana del veinte y tres de Febrero entrante en la Sala de audiencia de este Juzgado, bien entendido que no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes de su tasacion al contado. Lo que se hace público para conocimiento de licitadores.

Guayama, Enero treinta de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Miguel Antonio Bustelo*. — Por su mandado, *Nicolás S. Arana*. 3—3

Por el presente primer edicto se cita y llama á Don Felipe Castro, para que dentro de nueve dias se presente en la Escribanía del actuario á ser notificado de providencia recaída en la causa criminal que se le sigue por estafa; apercibido que de no compareciendo le parará el perjuicio que haya lugar en derecho.

Dado en Guayama á veinte y ocho de Enero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Miguel Antonio Bustelo*. — Por su mandado, *Nicolás S. Arana*. [639]

DON MANUEL VIAS Y OCHOTECO, Juez de 1.^a Instancia de la Villa de Humacao y su partido.

Por este mi primer pregon y edicto cito, llamo y emplazo al ausente Pedro Rivera y Lebron, natural y vecino de Naguabo, previniéndole que dentro de los nueve dias siguientes al de la publicacion en la GACETA OFICIAL comparezca ante este Juzgado ó en la Real Cárcel de esta cabecera á estar á derecho en la causa criminal que se le sigue por hurto; apercibido de su perjuicio si no lo verifica.

Dado en Humacao á primero de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Manuel Vias*. — El Escribano, *Francisco Ramos*. [638]

DON JOSE GARCIA DE PAREDES, Juez de 1.^a Instancia de este partido.

Por este primer edicto se cita, llama y emplaza á Antonio Suarez Vargas, para que dentro del término de nueve dias comparezca ante este Juzgado á prestar actos personales en la causa sobre hurto de un caballo á Don Tomás Lopez; bien entendido que de no concurrir dentro del término señalado que empezará á correr desde la publicacion del presente en la GACETA OFICIAL, le parará el perjuicio consiguiente.

Dado en Caguas á cuatro de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *José G. de Paredes*. — Por su mandado, *Pedro Jimenez Sicardó*. [636]

DON JUAN SEXTO, Juez municipal primer suplente del Distrito de San Francisco de esta Ciudad.

Por el presente mi segundo edicto cito, llamo y emplazo á Carlos Zalazar, Guardia que fué del Cuerpo de Orden público y cuyo pañadero se ignora, para que el día veinte y tres del actual á las nueve y media de su mañana comparezca ante este Juzgado, Luna 37, á contestar en el juicio verbal de faltas á que ha sido reducida la causa criminal que contra el mismo se sigue por disparo de un arma de fuego.

Puerto-Rico, siete de Febrero de mil ochocientos ochenta y cuatro. — *Juan Sexto*. — El Secretario, *Juan E. Tinagero*. [647]

DON NICOLAS S. ARANA Y GUERRERO Escribano público y del Juzgado de 1.^a Instancia de Guayama y su partido.

Certifico: que en el rollo de la causa criminal que se siguió contra el prófugo Saturnino Rivera por homicidio perpetrado en la persona de Rodolfo Antonetty, se ha dictado por la Sala de Justicia la sentencia siguiente:

“En la Ciudad de San Juan Bautista de Puerto-Rico á doce de Noviembre de mil ochocientos ochenta y tres.

Vista esta causa criminal que ante Nos ha pendido y pende remitida en consulta por el Juzgado de 1.^a Instancia de Guayama y seguida entre partes de la una el Ministerio Fiscal y de la otra el procesado ausente Saturnino Rivera, natural de Naguabo y vecino de Salinas, de treinta años, casado, jornalero, por homicidio.

Siendo ponente el Magistrado Don Evaristo del Valle:

Aceptando los resultandos de la sentencia dictada por el Juez de Guayama en trece de Setiembre último; ménos el segundo y en su lugar;

Resultando que el procesado Saturnino Rivera salió de su casa para Ponce en busca de su hijo que se le escapara, desde cuya Ciudad mandó el diez y ocho de Mayo último escribir una carta á su esposa Isabel Rivera, participándole que no lo encontraba, que pasaba á Juana Diaz á buscarle, y que no le esperara interin no diera con él cuya carta recibió Isabel el mismo diez y ocho, hechos que se declaran probados por testigos fidedignos y documentos fehacientes;

Resultando que despues de oscurecer este día diez y ocho de Mayo apareció en su casa Saturnino Rivera y encontrando por el interior de la puerta de entrada en ella á Rodolfo Antonetty le arrolló hasta entrar agarrados en el dormitorio de Isabel, donde momentos antes esta había estado en compañía de Antonetty, el cual salió de aquí herido, se cayó en el fango de fuera de esa casa y levantándose fué á morir sobre unos sacos que estaban en el suelo de la contigua de Adelaida Antonetty; hechos que se declaran probados por testigos fidedignos;

Resultando que el referido Juez califica el delito de asesinato, declara autor á Saturnino Rivera, y lo condena á quince años y seis meses de cadena temporal, ac-

cesorias de interdiccion civil durante la condena, á la inhabilicacion absoluta perpétua y á la sujecion de la vigilancia de la Autoridad durante su vida y á satisfacer á los herederos del finado cinco mil pesetas, y al pago de todas las costas;

Resultando que el Ministerio Fiscal en esta segunda instancia pide la confirmacion entendiéndose de diez y siete años cuatro meses y un día de cadena temporal la pena personal;

Resultando que el procesado ausente evacuó su defensa en Reales estrados:

Considerando que los hechos declarados probados constituyen el delito de homicidio previsto y penado en el artículo cuatrocientos diez y seis del Código penal:

Considerando que no existiendo como no existen otras pruebas relativas á la manera y forma como se llevó á cabo el delito, que las que se deducen de presunciones más ó ménos vehementes conforme á estas no es racional ni legalmente pesible estimar la existencia de todas ó alguna de las circunstancias que se determinan en el artículo cuatrocientos catorce del Código penal para que pueda calificarse de asesinato el delito origen de estos autos, puesto que si bien consta que el agente conocía las relaciones ilícitas de su esposa con el interfecto é infunde vehementes sospechas de que se propuso sorprenderles infraganti delito de adulterio, como lo indica su ausencia del pueblo de su residencia y la carta dirigida á su esposa el mismo día del suceso, que revela el propósito de inspirarle confianza y darla seguridades de que sin temor de ser sorprendida con su amante podían entregarse á liviandades y por último el haberle llevado el cuchillo con que produjeron las heridas que causaron la muerte, estos datos por sí solo no constando como no constan el propósito ó intencion deliberada del enjuiciado Rivera, ya por amenazas de muerte anteriores ya por otros actos de los que no pueda dudarse así como tampoco la no seguridad de encontrar al Rodolfo Antonetty á la puerta de su casa ni dentro de ella, no permiten apreciar la circunstancia calificativa ó constitutiva de premeditacion conocida, puesto que tales circunstancias como las de todo delito deben aparecer demostradas de un modo y manera evidente y directo, sin que basten nuevas deducciones arbitrarias de hechos hipotéticos ó presumibles, y en el presente caso no existen datos bastantes para estimar el agente como reo del delito de asesinato y sí solo de homicidio conforme con la doctrina sustentada por el Supremo Tribunal de Justicia en sentencia de siete de Octubre de mil ochocientos setenta y uno:

Considerando que por testimonio de una persona presencial y de otros varios vecinos, así como del de Isabel Rivera, y desaparicion desde el mismo momento de autos sin que se halla podido conseguir su presentacion ó captura á pesar de haberse expedido para ello requisitorias y publicado los debidos edictos, aparece justificado de una manera evidente que el autor de dicho delito de homicidio es el procesado Saturnino Rivera:

Considerando que en la comicion de este delito de homicidio hay que apreciar solo la circunstancia de haber obrado el procesado Rivera por estímulos tan poderosos que naturalmente habían de producir en su ánimo arrebatado y obsecacion:

Considerando que el responsable criminalmente de un delito ó falta lo es tambien civilmente, y por tanto que el procesado Saturnino Rivera tiene que indemnizar á la madre del Rodolfo Antonetty que le hereda dos mil pesetas en que se calculan los perjuicios que le causó.

Vistas las disposiciones citadas con los artículos primero, circunstancia octava del nueve, once, doce, diez y seis, veinte, veinte y cuatro, cincuenta, cincuenta y ocho, sesenta y uno, sesenta y dos, regla segunda del ochenta y ochenta y uno del Código penal y las reglas cincuenta y una, cincuenta y dos de las provisionales para su aplicacion,

Fallamos: que con revocacion de la sentencia consultada debemos declarar y declaramos: primero, que los hechos probados constituyen el delito de homicidio; segundo, que por testigos fidedignos é indicios graves y concluyentes es su autor el procesado ausente Saturnino Rivera, siendo de apreciar una circunstancia atenuante y ninguna agravante; tercero, que por ello incurrió en la pena de reclusion temporal aplicable en el grado mínimo con accesorias correspondientes; y cuarto, que tambien incurrió en responsabilidad civil: y en su virtud que debemos condenar y condenamos á Saturnino Rivera á la pena de doce años y un día de reclusion temporal inhabilicacion absoluta temporal en toda su extension y sujecion á la vigilancia de la Autoridad durante el tiempo de la condena y otro tanto mas, que empezará á contarse desde el cumplimiento de aquella, á que indemnice á la madre del interfecto en dos mil pesetas y en el pago de todas las costas; mandamos que por ser de lícito comercio se vendan los dos cuchillos decomisados y aplique su producto á cubrir las responsabilidades del penado, todo sin perjuicio de oirlo en justicia si se presentare ó fuere habido, y aprobamos el auto de sobreseimiento dictado en el incidente de embargo de bienes.

Así por esta nuestra sentencia lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — *Pedro Muñoz de Sepúlveda*. — *Evaristo del Valle*. — *Emilio Varela Peon*. — *Juan de Cisneros*. — *José R. Becerra*. — Publicacion. — Leida y publicada fué la anterior sentencia por el Sr. Magistrado Don Evaristo del Valle en la audiencia de hoy doce de Noviembre de mil ochocientos ochenta y tres. — *Eduardo Rodeyro*.”